Mi Vida- Mi Caja

Por Pascale Naveau Pineda[1]

« Si en la lid el destino te derriba; si todo en tu camino es cuesta arriba, si tu sonrisa es ansia insatisfecha, si hay faena excesiva y vil cosecha, si a tu caudal se anteponen diques... date una tregua ¡pero no claudiques! »

Rudyard Kipling

¿Que puede hacer el arte en una situación de violencia y de trauma tan fuerte que ni las palabras bastan para narrar el sentir, la historia y la experiencia de las victimas?

Estudio de caso de una experiencia de arte participativo con refugiados niños, adolecentes y madres huyendo la violencia vivida en sus países de origen (América central) en el albergue de Tapachula, México.[2]

Introducción

Cada año son miles de personas que huyen de la violencia de sus países de América central para buscar asilo en México o en los Estados Unidos[3]. Se trata de hombres, pero también, y cada día más, mujeres, niños, niñas y adolescentes.

El acto de huir se resume en un instante. Un instante que hace cambiar toda la vida de una persona. Este cambio no significa, para nada, un olvido del pasado, de sus alegrías y de sus rizas, de sus traumas y sus lágrimas. Este artículo trata de un proyecto de arte participativo con refugiados. La pregunta que hace nacer el proyecto de arte participativo "Cajas de Vida" es la siguiente: ¿cuál es el papel del arte en la narración de su existencia, sus emociones, su vivencia y experiencia para personas huyendo una situación de violencia extrema? O en otras palabras ¿qué puede ofrecer el arte para ayudar a aliviarse de sus

---

[1] Candidata al doctorado en el CriDIS (Centro de Investigación inter disciplinario sobre la Democracia, las Instituciones y la Subjetividad) a la Universidad de Lovaina, Bélgica. E-mail: pascalenaveau@yahoo.fr

[2] La experiencia se realizó dentro del Proyecto "Niños de la Paz", iniciativa de la Dirección de Ayuda Humanitaria y Protección Civil (ECHO) de la Comisión Europea, implementado en México y Guatemala por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

[3] http://www.sinfronteras.org.mx/index.php/es/infografias

traumas en situaciones de violencia debido crimen organizado, a la corrupción y a la impunidad en América central?

La experiencia no fue la primera en implementar el proyecto "Cajas de Vida". Éste nació a partir de la gran experiencia que tiene el artista mexicano Cristian Pineda con el tema de la migración. Desde hace más de diez años el artista trabaja con transmigrantes cruzando México y queriendo llegar a los Estados Unidos. Su interés en el tema de la migración lo llevó a convivir durante mucho tiempo con los migrantes, seguirlos en su ruta migratoria dentro de México, ir hasta el desierto de Arizona donde trabajó a partir de objetos dejados por los migrantes, un proyecto de instalaciones y también compartir su testimonio hasta los Estados Unidos. En esta larga experiencia, el artista empezó, poco a poco, a interesarse en las personas que deciden quedarse en un lugar del camino y solicitar el asilo. Es así que surgió el proyecto de arte participativo "Cajas de Vida".
Junto con el pintor empezamos, yo como socióloga y él como artista, a conceptualizar el proyecto y juntar nuestro conocimiento y experiencia para dar una dinámica innovadora tanto a un proyecto de investigación artística que sociológica.

Yo como socióloga, trabajo desde hace varios años el tema de la creación de espacios de autonomía en los cuales víctimas de violencia puedan expresarse, convivir y experimentar una experiencia vivida que sea dentro de un proyecto de arte participativo o de un movimiento social. Veo la creación de un espacio de autonomía en contextos de violencia como espacios de resistencia, de solidaridad, de democracia y de reconstrucción del tejido social.

Contexto

Después de una primera experiencia con el proyecto Cajas de Vida en un centro de solicitante de asilo en Bélgica en el verano del 2013, decidimos repetir el proyecto en México. Como parte del Proyecto Niños de la Paz, implementado por el ACNUR, pudimos entrar por las puertas del Albergue Temporal para Menores Migrantes y Refugiados, del DIF en Tapachula, Chiapas, centro de menores solicitantes de asilo con la minoría de edad y familias mono parentales (mama con hijos) y durante seis días llevar a cabo el proyecto.
Los habitantes del centro son personas que provienen, en su mayoría, de América Central. Fueron detenidos por los servicios de migración mexicanos y después de una estancia más o menos larga (con condiciones de detención muy rudos) en la Estación Migratoria del Instituto Nacional, son trasladados en el centro del DIF mientras que su solicitud de la condición de refugiado sea tratada por parte de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados.
En este centro están literalmente en la ESPERA. Esta espera se ubica en la incertitud total: entre la expulsión y el derecho de quedarse, las personas viven en el miedo y la esperanza.
Allí encuentran un apoyo psicológico (aunque las capacidades de apoyo son muy limitadas en función de las necesidades de los habitantes, ya que son dos psicólogas que atienden un flujo importante de personas con traumas de peso), tienen un lugar donde dormir y comer. El centro es cerrado, lo cual significa que no pueden salir de los altos muros que encierran la vida interior de los solicitantes de refugio.

El proyecto Cajas de Vida fue inicialmente concebido para trabajar con una población adulta. En el centro del DIF en Tapachula los habitantes son menores de edad y madres acompañadas por sus hijos.

Los participantes en el proyecto se pueden dividir en tres categorías.

I) Los niños que acompañan a sus dos padres o solo a la mama en el exilio. En los casos en los cuales viajaban con los dos padres, los niños se tienen que separar del papa, quien va estar colocado en otro centro y se quedan con su mamá en el albergue del DIF.
II) Las mamás que huyen con sus hijos de su país de origen. La mayor parte de las mujeres huyeron solas con sus hijos. De lo que hemos podido observar durante nuestra estancia en el DIF, son mujeres que huyen con hijos porque los hijos se encuentran en peligro por parte de las pandillas, son viudas de un esposo asesinado por una pandilla y ellas mismas están en peligro o son mujeres que huyen un esposo violento.
III) Chicos adolecentes que huyen solos porque tienen problemas con las pandillas y sus vidas se encuentran en peligro en sus países de origen.

Más allá de estas categorías tuvimos también como participante una adolecente chica, la cual se encontraba embarazada. Huyó con su pareja y el papá de la bebe estaba detenido en un centro para hombres adultos.

El proyecto fue apoyado por ACNUR México que implementaba en el momento de la actividad el Proyecto "Niños de la Paz". Para la organización fue importante poder observar, entender y experimentar la metodología de Cajas de Vida para poder volver a implementarlo en el futuro. Con este fin, se juntaron al proyecto dos personas trabajando por ACNUR: una psicóloga y una antropóloga, ambas Asistentes de Protección. También participaron dos estudiantes en educación especial y una psicóloga de la Escuela Normal Fray Matias de Córdova de Tapachula. El Albergue puso a disposición de la actividad a una psicóloga del personal fijo.
Todo el proceso fue registrado en un documento audio visual realizado por el documentalista Michael Matus.

Descripción de la actividad artística

Cajas de Vida es un proyecto de arte participativo llevado a cabo con solicitantes de asilo. Los participantes reciben una caja de madera (medidas: 60*60cm). Con pintura, plumas, fotos, mapas y papel van intervenir su caja. Los invitamos a ocupar el espacio exterior de la caja para ilustrar su lugar y cultura de origen y por adentro para narrar sobre su historia personal. Eso es nada más una guía que pueden o no seguir, ya que tienen una total libertad de intervenir su caja como les guste.
Durante todo el proceso, el artista se queda a la disposición de los participantes para ayudarlos a traducir artísticamente sus ideas y plasmarlas en la caja. Como socióloga mi presencia esta basada en la observación de la actividad, en entrevistas y platicas informales.

La pregunta que da pie a la investigación sociológica y artística es la siguiente: ¿cuál puede ser el papel de la sociedad civil en un situación de violencia tal, que el gobierno es rebasado? Al día de hoy, la noción de sociedad civil puede ser usada para referirse a un espacio de contestación, de oposición o de innovación social[4]. La sociedad civil está considerada como un mediador potencial entre las distintas fuerzas que se oponen y que representan una amenaza a la estabilidad y a la cohesión social (Lehning, 1998, p.27). De un lado está el gobierno, el cual es el representante legitimo de la fuerza, pero que en los casos de los países de América central se encuentra rebasado e incapaz de cumplir con sus deberes de integración a la vida social, y de otro lado tenemos a los actores que generan violencia sin tener la legitimidad de hacerlo, es decir el crimen organizado.
Entre estos dos, ¿que puede hacer la sociedad civil para oponerse a esta violencia y construir su propia versión de la historia?

El arte participativo como espacio de democracia, de experiencia vivida, de reconocimiento de innovación social y de intercambio ante la violencia

Al día de hoy la violencia representa un concepto muy complejo por las razones siguientes: 1) Son cada vez más los actores implicados en la violencia, lo cual hace difícil identificarlos; 2) La corrupción lleva a una confusión entre las personas que supuestamente son responsables de asegurar la paz pero que generan y participan en la violencia; 3) Con la mundialización y el capitalismo, los actores responsables de violencia ya no se concentran en un solo territorio pero se expanden por el mundo. Ante esta complejidad, es muy difícil para los estados luchar contra la violencia. En la concepción del "estado nación", se supone que el estado es el actor responsable para asegurar la seguridad pública de sus ciudadanos. Sin embargo los estados centroamericanos se ubican hoy en día en una imposibilidad de enfrentar la violencia presente dentro de su territorio. Sea la violencia estatal, pandillera o intra familiar, los ciudadanos ya no pueden contar con el estado para asegurar una vida tranquila y de paz.

Ante esta observación, existen iniciativas ciudadanas que pueden ser vistas como innovaciones sociales y que tiene la meta de denunciar esta violencia, pero también de reconstruir un tejido social lastimado. El arte participativo es una de estas iniciativas pacifistas. Así nos podemos preguntar lo siguiente: ¿cuál es el papel del arte en la reconstrucción de la paz? En este caso, ¿cuál es el papel del artista y del arte participativo en una dinámica de recuperación de memoria y de experiencia vivida? El proceso de reconstrucción de la paz es algo de muy largo plazo que implica varias generaciones. Es un proceso internacional (la paz entre las naciones), nacional (la paz entre los distintos actores dentro de un mismo país) y subjetivo (la paz consigo mismo, con sus heridas y traumas). Para llegar a esta paz subjetiva, no es siempre necesario esperar una paz institucional. Una persona puede decidir iniciar este proceso y es allí que el arte puede ser una herramienta de mucho valor.

Subjetividad ante el temor, el trauma y el miedo

Según el sociólogo francés Alain Touraine (1994), el sujeto es "la construcción de individuo (o grupo) como actor, a través de la asociación de su libertad afirmada y de su experiencia

[4] Gaitier Pirotte (2007), *La notion de société civile*, La Découverte, Paris, p. 4

vivida, asumida y reinterpretada. El sujeto es el esfuerzo de transformación de una situación vivida en acción libre."[5] Para ser actor, el sujeto tiene que dominar su experiencia y ser autónoma (Hans Joas). Dominar su experiencia no es nada fácil para personas huyen una situación de violencia. Como lo explican Jazmín (25 años) y Germán (15 años) hablando de sus cajas *" (...) cosas personales, también que hay veces uno no pone aquí por pena o porque hay sentimientos encontrados, verdad, que hay veces uno recuerda, y luego es bien duro recordar a esas cosas que uno no quiere" (Jazmín).*
"Mira, yo metí una carta aquí porque me da temor decirle a una persona frente lo que fui, lo que hice y aquí en esta carta relata todo lo que yo viví, porque fui en la pandilla (...). Para que sepan las personas que vean esto, que sepan como he sufrido"(Germán).

Somos actores cuando pasamos de la "capacidad de actuar" a la "acción". En esta acción se ubica el tema del "reconocimiento". El reconocimiento tiene una dimensión intersubjetiva la cual implica una igualdad de oportunidades en la búsqueda del auto estima. No es una realización de si mismo sino una participación a la vida social.

Considerar el reconocimiento como un estatus social implica que las instituciones tienen que dar acceso a este estatus a cualquier ser humano. El "no reconocimiento" implica una subordinación del estatus, la cual proviene de una institucionalización cultural (las injusticias culturales) que impide la participación en la vida social. La paridad de participación es un ejercicio democrático que reconoce una autonomía igual entre los seres humanos, el cual respete la autonomía y los valores morales de los seres humanos como actores sociales. Cajas de Vida permite a todo los participantes expresarse en libertad y igualdad y hacer un trabajo de realización de uno mismo. Mead[6] dice que para realizarse se necesita el reconocimiento de alguien más y entonces es una experiencia vivida entre dos o más personas. El acto final del reconocimiento da lugar a un estatus y una identidad.

El testimonio de la señora Jazmín da vida a estas reflexiones sobre los temas de la subjetividad. Esta mujer, mamá de tres hijas huyó sola a un esposo sumamente violento. Su meta es llegar a los Estados Unidos y traerse a sus hijas, ya su esposo tiene prohibido el ingreso en el territorio estadunidense y así puede estar segura que nunca le va a volver a pegar.

Jazmín: "Comprendí lo que ustedes pidieron. Al tener la caja en mis manos, sí me sentí como cuando estaba en mi casa, con el papá de mis hijas. Siempre consideré que esta casa era un cajón donde me sentía muy pequeña. Al tener la caja me sentí como si estuviera adentro de ella. (Ver la fotografía aquí abajo)

Pascale:¿ y luego logró ver la caja a partir de otra visión?

---

[5] Alain Touraine, *Qu´est-ce que la démocracie*? Paris, Fayard, 1994, p. 23.

[6] Nancy Fraser, *Qu´est-ce que la justice sociale?* p. 160

J: sí, para expresar, para que las personas sepan que salimos a veces no por vanidad sino por necesidad. (…)

P: ¿siente orgullo cuando ve la caja?

J: sí, claro que sí porque logré superar el miedo, plasmar en ella no solo el dolor que viví, sino los momentos que disfrutaba, de lo que me gusta, el trayecto difícil que recorrí, mi estancia en este lugar donde conocí personas muy amables, y por fuera imaginar a mis hijas sonriendo, bellas, felices.

P: ¿ que haría con su caja?

J: se la daría para que ustedes un día se la muestren a otra persona que al igual que yo ha sufrido y que sepa que se puede. Que podemos superar el miedo, que la vida es más que golpes, humillaciones y insultas. Que también tiene cosas bellas.

P: ¿cómo trabajó sus emociones en esta caja, como se han desarrollado sus emociones con esta caja?

J: comencé por fuera. Hice el cisne, porque es un animal muy bello. Pero comienza feíto. Y así me sentí yo. Para ir superando el miedo. De entrar adentro y plasmar al día el dolor y… Pero me fui liberando. A medida fui saliendo de esta casa y fui recorriendo lo que fui haciendo.

P: ¿cómo ve el hecho que tienen que expresar su historia a partir de un proceso creativo?

J: es bonito pero difícil. Para la persona que comprende realmente lo que ustedes pidieron, no sé si entendí mal, pero creo que pidieron que comenzáramos de donde partimos, y de donde partimos muchas veces es dolor. Es miedo. Es enfrentar el terror que le tenemos. O que lo teníamos. De lo que venimos huyendo. (Jazmín)[7]

[7] Entrevista realizada el 18 de junio 1015 en el albergue del DIF en Tapachula por Pascale Naveau Pineda y Michael Matus

Caja de Vida de la señora Jazmín

Con el proyecto Cajas de Vida, los participantes tienen la posibilidad de hacer un trabajo de introspección sobre su historia de vida y su sentir y a la vez es un proyecto de arte participativo, lo cual implica la participación de varias personas y una experiencia vivida entre ellas.
La Señora Marlén nos explica la importancia que fue para ella el trabajo de los demás participantes.
Marlén:" Me ha servido mucho lo que los demás han estado haciendo.

Pascale: ¿en que sentido le ha servido lo que los demás han sido haciendo?

M: Me ha servido para aprender a valorar lo que he visto en otras cajas, a valorar lo que uno tal vez en la vida no valora, me ha servido mucho.
Al principio vi que no traen a trabajar para distraernos, para pasar el tiempo, y yo ahora creo que tal vez no es para pasar el tiempo, sino que es para ayudarnos a que nosotros pongamos lo que traemos dentro, para superar cosas que nos dañen a nosotros, nos ha ayudado bastante."

En el hecho de valorar el testimonio de sus compañeras, este persona encontró la fuerza de plasmar su historia personal.

Dentro del proyecto están reconocidos y dentro del proyecto desaparecen las injusticias culturales. Por esta razón podemos considerar el proyecto como un espacio de democracia. Esta reflexión nos hace entender que la participación a la vida social es tan importante que el reconocimiento.

Proceso de apropiación de su Caja

Cuando llegamos al albergue y presentamos el proyecto a los alojados, muchos de ellos no pudieron entender directamente la esencia del proyecto. Para muchos era visto como una actividad de diversión. Sin embargo, decidieron participar y poco a poco, gracias a la experiencia vivida, lograron apropiarse de las Cajas de Vida y hacer dela un herramienta

para su desarrollo personal. Llegar a este punto es un proceso que puede pasar por distintas etapas. La señora Reyna huyó el Salvador con su hija y su bebe después del asesinato de su esposo por una pandilla. Al principio iba ocupar la caja para plasmar algo sobre su país de origen, algo impersonal. La historia del interior de esta caja de vida pasó por un proceso de "desorden". Cuando su hija de 13 años vio la caja de su mama le sugirió cambiar el interior y que dedicará este espacio a su papá. Es así que esta caja se convirtió en una especie de junta familiar con las fotos de todos los miembros de la familia.

Caja de Vida de la señora Reyna

Reyna: *"Migramos desde mi país a causa de la muerte de mi esposo. Dentro de la caja decidimos trabajar lo que nosotros hacíamos, cómo vivimos en nuestro país. Teníamos una vida en familia, mi hija mayor y mi esposo y yo que estaba embarazada. Hoy solo vive mi hija mayor, mi hija pequeña y yo. Y lo que nosotros plasmamos en esta caja es la ausencia de el. Aunque ya no este con nosotros, sabemos que siempre está cuidandonos.*
Mi niña dice que "la foto de mi papa tiene que estar allí". Por eso la cambie."

En esta foto podemos observar la magnitud del proceso de apropiación. A pesar de la desesperación de su bebe que quería salir de la carriola, la señora está completamente dedicada y comprometida con su caja.

Aquí en la foto podemos observar el poder de absorción que tiene la caja sobre esta participante. Durante este proceso, los participantes están frente a frente con su caja, su vida y su historia. A pesar de todo el dolor que puede provocar una confrontación de este tipo, es importante para ellos vivir este proceso a partir de un herramienta pacifica que es el arte. Hacen un trabajo de introspección que les va ayudar a asumir su vida y de poder vivir con ella.

La complejidad emocional en la cual se encuentran los participantes puede llevar a un "desorden" en la construcción de su caja. En esta foto podemos observar que la persona

ralló su trabajo. Es un adolecente que había ocupado el interior de su caja para comunicar la historia de su mamá que murió cuando él era niño. En el momento que decidió rallar su caja, uno de sus compañeros recibió una respuesta positiva por su estancia en México. No sabemos si es la desesperación para recibir una respuesta o si es otra razón que lo hizo rallar su caja. Sin embargo, es interesante ver que después de unos días, la caja se transforma para los participantes en un espacio de entrega.
Otro participante nos explica que hay una gran mezcla de sentimientos cuando esta trabajado a su caja.
"Pascale:¿Cuando estas trabajando a tu caja, qué sientes?

Germán: me siento feliz. Me siento con ansia de olvidarme de todo esto, y me siento que quiero superarme para ser alguien en la vida. Y algunos sentimientos de tristeza porque me recuerdo de todo lo que fui. "

Esta Caja de Vida la hizo una adolecente embarazada. Para ella era una necesidad preparar la llegada de su bebe. Sin embargo no tienen un hogar para hacerlo. Adornó la caja de vida como si fuera un cuarto para una bebe y puso una foto del ella con el papa.

Afuera de la caja la futura mama describió sus deseos, pero también su tristeza.

"Metas que deseo cumplir al salir de aquí... Bueno primero quiero que ya nazca mi bebe y que todo me salga bien a mí y a mi esposo ya que cuando salgamos de aquí tengamos un hogar propio y poder vivir juntos en paz y armonía... conocer muchos lugares y divertirme mucho con mi familia... poder obtener un buen trabajo y darle a mi hija todo lo que ella pueda necesitar, darle un buen ejemplo para que ella se sienta orgullosa de los padres que Diosito le dio...

Motivos por los cuales me siento triste ... pues me siento triste porque estoy encerrada aquí sin poder estar con la persona que amo porque lo tienen en migración. Pero bien, no puedo hacer nada me siento mal porque el no ha disfrutado ver crecer a su bebita en mi estomago. Pero espero que todo salga bien para poder ver a mi familia sin ningún problema."

Estas Cajas de Vida nos dan cuenta que las personas tienen muchas cosas que comunicar pero que las condiciones de vida en las cuales se encuentran les imposibilita "sacarlo". Nunca podemos perder de vista que son personas que huyen una situación de violencia extrema. Según Paola Pascual (2015)[8], "El arte, a nivel estructural, permite un desarrollo democrático de las prácticas, donde es posible apartar las diferencias de género, cultura y nivel socioeconómico. Estamos ante una forma alternativa de formación y educación, de creación de comunidad, de recuperación de memoria y de desarrollo de formas creativas de resolución de conflictos. Pero, ante todo, estamos ante una potente arma de transmisión de valores". Refiriéndonos a esta visión del arte, podemos pensar que el poder de democratización del arte es significativo y aún más cuando se trata de arte participativo.
Los participantes del proyecto son solicitantes de asilo. Eso quiere decir que están pidiendo un reconocimiento del estatuto de refugiado ante el estado mexicano. Muchas veces, el estado es el actor histórico que narra la historia. La solicitud de reconocimiento pone en cuestionamiento esta narración histórica del estado. Con el proyecto de arte participativa, los solicitantes de refugio narran su versión de la historia y así están formando un nuevo espacio de democracia en lo cual el discurso oficial esta puesto ante la crítica de actores emergiendo de la sociedad civil. El trabajo del historiador ya no puede basarse en el relato nacional, sino tiene que apoyarse en lo que construyen las identidades colectivas. El hecho que las victimas aparecen en el espacio público hace presión sobre la historia.

Los procesos colectivos que se desarrollan en el proyecto Cajas de Vida despiertan dentro de los actores procesos individuales y subjetivos que más allá la denuncia pública, pueden

[8] Paola Pascual (2015), El arte como herramienta de transformación social, http://www.nci.tv/index.php/menuportalvoz/submenu-educarte/11802-el-arte-como-herramienta-de-transformacion-social

ser un detonante interno llevando a la persona de una posición de victima a una posición de actor positivo y responsable de su destino. Su destino futuro pero también de su destino pasado.